



MODALIDAD

PONENCIA



CONGRESOS PI
by PSYCHOLOGY INVESTIGATION

**EL ABUSO SEXUAL EN LA INFANCIA, REFLEJO DEL FANTASMA
DEL SUJETO**

SIGNIFICACIÓN DE UN ABUSO SEXUAL, CASO CLÍNICO

Aura de los Ángeles Gutiérrez Aquino
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
México

RESUMEN

Bajo la perspectiva social, el abuso sexual en la infancia es señalado y condenado como la situación de sumisión del niño ante el victimario, sin embargo el goce del cuerpo del pequeño deja al descubierto su propio fantasma que le significa su verdad, el enfrentamiento consigo mismo ante aquello que esta ahí, presente pero oculto. Desde la teoría psicoanalítica, se analiza la significación de un estudio de caso, para identificar la seducción del mismo sujeto en su infancia hacia su abusador para descubrirse ante el Otro en su homosexualidad, como fantasma, lo que representa en su discurso su actual y persistente problemática, que propicia su aislamiento, su falta de relación de pareja y su ocultamiento social por el miedo al rechazo y humillación igualmente sufridos en su infancia.

PALABRAS CLAVE: Abuso sexual, fantasma, vínculo, trauma, goce

INTRODUCCIÓN

Los síntomas son la manifestación dolorosa de las escenas fantasmáticas que reinan en el inconsciente desde la infancia. Estas escenas encuentran en el síntoma, en los sueños o en los actos esenciales de la vida afectiva sus diferentes medios de expresión.

Juan David Nasio

El sujeto de manera natural, posee pulsiones sexuales que lo acompañan a lo largo de la vida, la sexualidad comienza desde el nacimiento, donde en ocasiones el cuerpo representa lo masculino o lo femenino, posteriormente los gustos y preferencias del sujeto comienzan a formar parte de su orientación sexual y al final, el resultado de esa identidad, lo conducirá a sus vínculos, a su búsqueda de del afecto y de la satisfacción del cuerpo a través de sus experiencias sexuales.

Es precisamente por esa pulsión natural sexual que tiene el ser humano que el abuso sexual esta presente en todas las esferas sociales, se le presenta al sujeto en su infancia en ocasiones como la primer experiencia sexual y el descubrimiento del goce de su cuerpo y al mismo tiempo la aparición de su propio *fantasma* que busca saltar a la superficie a través de esa vivencia.

Desde el punto de vista psicoanalítico, para Sigmund Freud el acto sexual fue definido en sus Conferencias de Introducción al Psicoanálisis:

Si ponen en el centro el hecho del acto sexual, enunciarán tal vez que sexual es todo lo que con el propósito de obtener una ganancia de placer se ocupa del cuerpo, en especial de las partes sexuales del otro sexo, y, en última instancia, apunta a la unión de los genitales y a la ejecución del acto sexual (1991).

Por ende, el abuso sexual, sería cometido por aquellos cuya perversidad se libera en demanda histérica del otro, recurriendo a la “falta de permisibilidad” que este otro deja notar, como demanda del goce de su cuerpo, una demanda, que no puede ser aceptada y que es ocultada bajo su *fantasma* y que pretende cumplir con las expectativas del *yo ideal*, marcados por la familia y la sociedad y que al ocultarse, se guarda en el sujeto en forma de síntomas, los cuales refieren el trauma de su infancia.

MEMORIAS VI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Las neurosis traumáticas dan claros indicios de que tienen en su base una fijación al momento del accidente traumático. Estos enfermos repiten regularmente en sus sueños la situación traumática; cuando se presentan ataques histérficos, que admiten un análisis, se averigua que el ataque responde a un traslado total [del paciente] a esa situación (Freud, S., 1991).

De manera social, el abuso sexual en la infancia, ha sido satanizado y condenado, esto desde la perspectiva legal y por la condición de sumisión y dominación del menor, el cual es visto como indefenso ante el victimario:

Puesto que los deseos cuyo señuelo es el fantasma con deseos sexuales o agresivos, es decir, buscan el placer de alcanzar el cuerpo del otro o de hacerle daño, lo que suceda en la escena fantaseada será su reflejo. Por tanto se trata de una trama infantil de dominio sexual o agresivo de un personaje fuerte sobre un personaje débil (Nasio, 2007, p. 12).

El cuerpo del niño tendrá el goce, pero será condenado al silencio, a la vergüenza, a la culpa en quienes viven la falta de un vínculo materno o paterno sólido que brinde seguridad y estabilidad emocional al infante, pues estará regido por lo “moralmente” correcto.

Los preceptos morales que se inculcan en las instituciones sociales básicas, que son la familia y la escuela, censuran toda manifestación de los empujes sexuales en la infancia, lo cual crea en el yo una tendencia a autocensurar sus propias vivencias sexuales. De allí que en el ejercicio clínico se compruebe una y otra vez el hecho de que aun cuando el niño sea la víctima del episodio de abuso sexual este se siente culpable, se siente mal consigo mismo (Uribe, 2010).

Tras la experiencia en su infancia, ¿Cómo el sujeto ha integrado en su vida adulta la significación del abuso sexual?, ¿Qué recursos psíquicos están presentes en su emoción, en su pensamiento y en su personalidad? que evocan a través de su discurso parlante y corporal aquello que en consulta expresa con llanto, con mirada caída, con palabras entre cortadas y puños fuertemente cerrados, denotando la emoción de recordar ese momento donde apareció

su propio *fantasma*, siendo el *fantasma* eso que esta ahí presente, pero invisible al sujeto y que lo lleva a ser lo que diariamente refleja y que es precisamente como menciona Jacques-Alain Miller en la Lectura del inconsciente, lo que libera en consulta con el analista a través de su discurso oral y corporal:

En el monólogo analítico el analizante se refiere al ser del sujeto, a lo que quiere ser, a lo que es o a lo que quiere ser y, en general, concierne al ser del sujeto en su discrepancia, en su distancia con la idea. Un cierto número de afectos depresivos siempre acompañan el enunciado del ser del sujeto en relación a lo ideal. El testimonio, como se sabe, concierne principalmente a los más allegados al sujeto y a la familia (Miller, J-A., 2012).

Por lo que este trabajo pretende describir la significación del abuso sexual en la infancia y el encuentro del sujeto con su fantasma, de ir a ver lo que esta detrás (Miller, J-A, 1983), la significación de esa experiencia sexual, tomada como abuso y que le representa un suceso traumático, no por el hecho del goce del cuerpo, sino por el encuentro de su propio fantasma.

Surge del impacto que tiene el abuso sexual en toda sociedad, en todos los tiempos y de esa mirada y acusación constante del abusador, sin dar cuenta a la seducción que existe por parte del infante ante su falta, así como la poca investigación que existe en el México y Chiapas sobre el tema desde la perspectiva psicoanalítica y el análisis fenomenológico de los datos extraídos en sesión psicoterapéutica.

MÉTODO

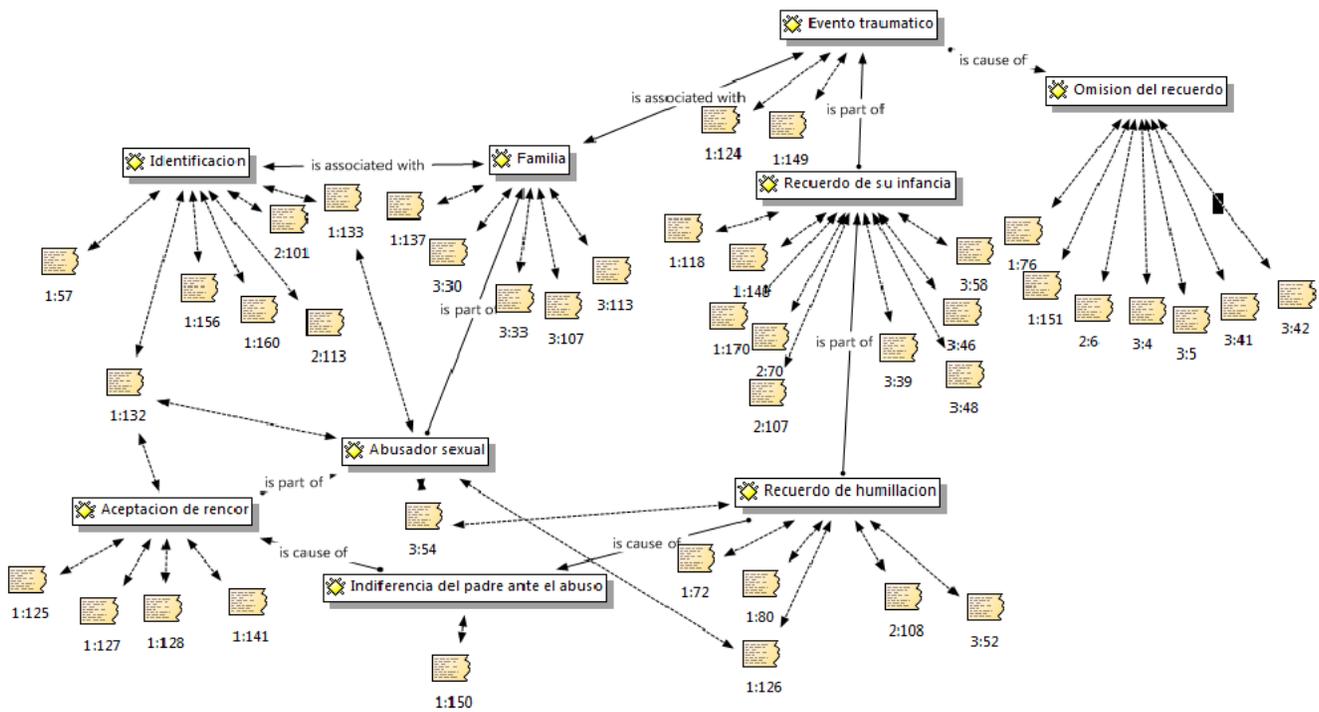
El estudio es de tipo cualitativo. El participante de la investigación es paciente de consulta privada adulto de 53 años, que refiere abuso sexual en infancia, es remitido por “El Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado”, por diagnóstico de VIH positivo, por lo que se sugiere terapia como proceso de aceptación a la enfermedad, sin embargo en consulta el paciente refiere como motivo de consulta: “Me da tristeza no poder tener una familia como siempre quise porque ahora estoy enfermo”. El procedimiento de obtención

MEMORIAS VI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN PSYCHOLOGY INVESTIGATION

de datos utilizada fue mediante sesiones psicoterapéuticas con perspectiva psicoanalítica de 40 a 60 minutos y bajo consentimiento de grabación de entrevistas y confidencialidad de datos personales. Las entrevistas se transcribieron en formato digital. Con los archivos se creó una unidad hermenéutica en el Software Atlas. Ti versión 6.2 para su análisis. Se llevó a cabo el análisis de contenido bajo la estrategia ascendente. Se asociaron los códigos a cada una de las marcas textuales realizadas, y posteriormente fueron agrupados en familias de acuerdo a los criterios de coincidencia de significados y de contexto. Con ellos se crearon síntesis a manera de redes conceptuales relacionando familias de códigos y códigos libres mediante enlaces que permitieron representar el sentido de las ideas vertidas por los participantes. Como resultado, se presenta la descripción de las redes trazadas, a partir del análisis del discurso del sujeto para describir la significación del abuso sexual del paciente en su infancia y el fantasma o situación que lo expuso ante la situación traumática.

BREVE RESEÑA DEL PACIENTE

Se realiza el presente estudio bajo consentimiento del paciente y se analiza el discurso desde la teoría psicoanalítica, en sesiones de 45 min a una hora, tomando como base el caso clínico de sujeto de 53 años, portador de VIH, soltero, de oficio intendente, de religión adventista, de quien se omite nombre por confidencialidad profesional. Se refiere en primera instancia abuso sexual como suceso traumático a los 7 años de edad, por parte de su hermano mayor de 11 años. Se narra ausencia de vínculos parentales, en el caso de la madre se percibe anulada en los recuerdos de la infancia del sujeto, pero vista como salvadora por ser quien separa al paciente del núcleo familiar para darlo en adopción a la edad de 8 años, perdiendo contacto con sus padres y hermanos. El padre es percibido como alcohólico y violento con sus hijos y esposa, al enterarse del abuso sexual se comporta indiferente por un vínculo fuerte con el hijo abusador. Se refiere por el paciente, inicio de vida sexual heterosexual a la edad de 17 años, para posteriormente a los 19 años comenzar vida sexual homosexual hasta la edad de 48, manteniendo relaciones sexuales la mayoría de las ocasiones bajo el efecto del alcohol, el cual fue consumido desde los 17 años hasta los 48 años, de igual manera se encuentra consumo de cocaína de los 45 a los 48 años de edad. El paciente indica no haber



CONCLUSIONES

Al realizar la interpretación del discurso del paciente, se identifica una homosexualidad definida desde la infancia, motivo por el cual el sujeto era rechazado y violentado por parte de su padre y hermanos, siendo el único de sus hermanos sin contar con acta de nacimiento lo que le ocasiona un sentimiento de rencor a su padre por falta de responsabilidad y el desconocimiento de su fecha y lugar de nacimiento. Su madre desprende al sujeto del núcleo familiar dándole en adopción a familiares, percibiéndola el paciente como salvadora por alejarla de su padre y su hermano y encontrar una familia que le brindará afecto, educación y posibilidad de tener una plaza laboral de intendencia a los 17 años y que mantiene hasta la actualidad y con la cual, en necesidad de vínculo afectivo con sus progenitores, los busca y registra oficialmente como sus padres para darles la posibilidad de servicio médico institucional y sustento económico.

Su abuso se da a la edad de 7 años, por parte de su hermano mayor de 11 años, mientras realizaban labor en su actividad económica familiar de agricultura, específicamente siembra y recolección de café, los hermanos se encuentran solos, el sujeto calla y permite el acto sexual, donde aparece el fantasma de la homosexualidad del paciente, vivido desde el goce de su cuerpo:

El goce, vamos a decirlo, es una satisfacción que no da placer. El goce es una satisfacción que puede ser compatible con el displacer. De tal manera es como podemos oponer el goce patente en el fantasma y el goce escondido en el síntoma. (Miller, J-A., 2012).

Al identificarse homosexual, al vivir el placer en su cuerpo, el sujeto se siente avergonzado y humillado y se oculta bajo la cama de su casa, esperando el apoyo de su padre, el cual lo regaña y golpea por estar llorando, pidiéndole salir de su escondite, por lo que el paciente decide mantenerse en silencio, “Guardar silencio significa permanecer en consonancia con el silencio del goce (Nasio, 2007)”, para con esto esconder delante de familiares y sociedad, su propio fantasma, aquel que a través de su cuerpo dio escape al placer, un placer que moralmente, no es permitido, pero que cumple con sus demandas pulsionales:

Los orificios del cuerpo real son los lugares privilegiados para el intercambio de demandas entre el sujeto y el Otro. Por eso allí, en un espacio que está “entre” ambos, se recortan los cuatro objetos que combinan en sí al objeto radicalmente faltante del deseo, al falo que el amor materno ha introducido y al objeto parcial. Tanto se ligan a la satisfacción libidinal, al goce (descaminando por las vías simbólicas) y al narcisismo, como se simbolizan (al desprenderse) la pérdida originaria (Couso, O., 2006).

Se genera así, un rencor hacia su progenitor por violentarlo y a su hermano al dejar al descubierto su identidad sexual, misma que lo lleva a la edad de 19 años, a buscar por las noches, bajo el consumo de alcohol, compañía de sujetos con los que mantuvo relaciones sexuales homosexuales pasivas y activas, relaciones basadas en acto sexual, sin formalizar una relación estable de pareja debido al miedo al rechazo social de sus preferencias sexuales y adentrándose a actividades de destreza física y percibidas por el paciente como actividades

MEMORIAS VI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN PSYCHOLOGY INVESTIGATION

masculinas, fútbol, carpintería, herrería, pintura, electricidad y encuentra con el apoyo de su familia adoptiva su plaza de intendencia, percibiendo la homosexualidad como una debilidad, que debe ser ocultada y perdonada por Dios, ante su refugio religioso en la iglesia adventista, con pláticas y brindando apoyo a jóvenes, matrimonios y niños en estado vulnerable, para fungir como ejemplo de “hombre perfecto” ante la sociedad.

Catalogado según su preferencia, sólo deviene perverso porque elige a su semejante como objeto de placer. Así pues, lo que permite definir la nueva homosexualidad ya no es ni la jerarquía entre los seres ni un acto contra natura, sino la transgresión de una diferencia y una alteridad concebidas como los emblemas de un orden natural del mundo descifrado por la ciencia. Es perverso -y por ende patológico- quien elige como objeto uno idéntico a él (el homosexual), o incluso la parte o el desecho de un cuerpo que remite al suyo propio (el fetichista, el coprófilo). (Rudinesco, E., 2009).

El sujeto habla de la homosexualidad desde la vergüenza, desde el recuerdo de humillación del placer de su cuerpo y la perversión de su propia sangre que lo desnuda ante el mismo, es colocarlo como socialmente es visto el coito y la búsqueda de placer entre dos seres del mismo sexo, considerarlo anti natura.

El abuso sexual infantil, es considerado como uno de los delitos más grandes de la historia de la humanidad, haciendo a un lado la parte seductora del abusado y de la solución de los progenitores de culpar al Otro, por la falta de vínculo con su hijo abusado, con la falta de cumplimiento de las demandas del hijo desde las primeras etapas psicosexuales y con el enfrentamiento del propio fantasma del sujeto, que viene a revelar una mínima parte de lo que este es y que por ende como a todo neurótico en sesión expresa de manera inconsciente y que le constituye su falta.

PSYCHOLOGY INVESTIGATION

BIBLIOGRAFÍA

- Couso, O. (2006). Coloquio de Verano “El Amor y sus variantes Clínicas, Escuela Freudiana de Buenos Aires, 6 y 7 de enero del 2006. Panel: El amor, el deseo, el goce.
- Freud, S. Obras completas. Buenos Aires. Amorrortu Editores, 8a reimp: 1991. (1896b) Volumen 16 (1916-17) Conferencias de introducción al psicoanálisis (Parte III) Tomo XVI.
- Miller, J-A (1983) Dos dimensiones clínicas, síntoma y fantasma. Ed. FdelCF.
- Miller, J-A (1998) La lectura del inconsciente. Cárdenas, M. (Ed.) La Bitácora Lacaniana No. 1. (p.p. 13-27). Buenos Aires, Argentina. Grama Ediciones 2012
- Nasio, J. (2007). El placer de leer a Lacan. Argentina: Gedisa
- Rudinesco, E. (2009). Nuestro lado Oscuro, una historia de los perversos. Barcelona, España. Editorial Anagrama.
- Uribe, I.. (2010). Consideraciones psicoanalíticas sobre el abuso sexual y el maltrato infantil. Poiésis, No 19, 12.

RESEÑA

AURA DE LOS ANGELES GUTIERREZ AQUINO

Licenciada en Ciencias de la Comunicación y licenciada en Psicología por Universidad del Valle de México.

Diplomado en Psicopatología y Neurociencias por el Instituto Chiapaneco de Estudio de Postgrado en Psicoterapia A.C.

MEMORIAS VI CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Maestrante de 3º semestre de Psicología en campo clínico bajo teoría Psicoanalítica en Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Se ha desempeñado en medios de comunicación radio y televisión y actualmente se desempeña como docente de bachillerato en las materias de Orientación Vocacional y Educativa, Redacción y Psicología.





7º CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGIA Y EDUCACION

¡ME MIRAS PERO NO ME VES
ENTONCES QUE ES LO
QUE REALMENTE QUIERES VER!

Santa Marta Colombia
2018



CONGRESOS PI
by PSYCHOLOGY INVESTIGATION